

Behind the Redwood Curtain: Cannabis in California

Elizabeth Raybee

Art

I'm #2 of 6, the rebel - sent at 13 to my grandparents in Omaha. With some other rebels, I started smoking pot at 16. I kept no secrets, so when a concerned friend heard about it...he told my Baube- NOT to get me into trouble - but so I could get help. I decided to move back to Detroit 'burbs with my family.

There most of my friends & closest brother started smoking a couple years before me; it was the norm. The main change for me was giggling at math & science teachers frequently; going from all A's to a few B's. Weeks into my senior year, my bro & I dropped out to hitch-hike to California, stopping at the Kansas City Art Institute. I NEEDED to stay there to make ART, but needed to stop smoking pot, to get A's again! My voice got less scratchy.

9 KCAI students took a trip to visit several rural artists. After a couple hours at the first amazingly decorated house, we were leaving and the fellow opened his sketchbook to show us some pot.

"I'm to OLD to smoke this stuff, but I'll tell you kids where it's growing!" We stopped, picked, and were arrested ten minutes later. Only 2 of us smoked pot, but we ALL spent 4 days in jail.

in 1995, my then-husband & I came to view land in Potter Valley. He looked around - "Wow - this would be a great place to grow corn!" "Yeah...Corn...Right", replied our realtor.

When, 2 years later, Bob declined a Mendo job to keep his SanFran gig, I said, "Move Back", but worried I'd need a job.

Three locals said, "You have 40 acres, worried about money and don't grow pot! What's wrong with this picture???"

The rest is History.



Tras el telón de secuoyas: El cannabis en California

Elizabeth Raybee

Arte

Soy la segunda de seis hermanos, la rebelde; a los 13 años me enviaron a vivir con mis abuelos en Omaha. Junto con otros rebeldes, empecé a fumar marihuana a los 16. Yo no guardaba secretos, así que cuando un amigo preocupado se enteró... se lo contó a mi abuela; no para meterme en problemas, sino para que yo pudiera recibir ayuda. Decidí regresar con mi familia a los suburbios de Detroit.

Allí, la mayoría de mis amigos y mi hermano más cercano habían empezado a fumar un par de años antes que yo; era lo habitual. El cambio principal en mí fue que me daba por reírme a menudo en las clases de matemáticas y ciencias, y pasé de sacar todo sobresalientes a obtener algunos notables. A las pocas semanas de empezar el último año de instituto, mi hermano y yo lo dejamos para irnos a California haciendo autostop, haciendo una parada en el Kansas City Art Institute (KCAI). ¡NECESITABA quedarme allí para crear ARTE, pero también necesitaba dejar de fumar marihuana para volver a sacar buenas notas! Mi voz dejó de sonar tan rasposa.

Nueve estudiantes del KCAI hicimos un viaje para visitar a varios artistas rurales. Tras pasar un par de horas en la primera casa —que tenía una decoración increíble—, nos disponíamos a marcharnos cuando el dueño abrió su cuaderno de bocetos para enseñarnos algo de marihuana.

«¡Soy demasiado viejo para fumarme esto, pero os diré a los jóvenes dónde crece!». Nos detuvimos, recogimos la planta y diez minutos después nos arrestaron. Solo dos de nosotros fumábamos marihuana, pero todos pasamos cuatro días en la cárcel.

En 1995, mi entonces marido y yo fuimos a ver unos terrenos en Potter Valley. Él miró a su alrededor y dijo: «Vaya, ¡este sería un lugar estupendo para cultivar maíz!». «Sí... maíz... claro», respondió nuestro agente inmobiliario.



Cuando, dos años después, Bob rechazó un trabajo en Mendocino para conservar su empleo en San Francisco, le dije: «Vuelve aquí», aunque me preocupaba necesitar trabajo.

Tres lugareños comentaron: «¡Tienes 40 acres, te preocupa el dinero y no cultivas marihuana! ¿Qué sentido tiene eso?».

El resto es historia.